



**LA COMUNICACIÓN ASERTIVA PARA FAVORECER EL  
CLIMA POSITIVO EN EL AULA**

**ASSERTIVE COMMUNICATION TO PROMOTE A POSITIVE  
CLIMATE IN THE CLASSROOM**

**Trabajo de Investigación para optar al Grado Académico de Bachiller  
en Educación**

**Presentado por**

Karina Jovita Arroyo Gonzales  
<https://orcid.org/0009-0007-5000-2302>

Listh Lizeb Bellota Quispe  
<https://orcid.org/0009-0008-6205-3104>

Katheryne Shamney Espinoza Huancachoque  
<https://orcid.org/0009-0008-4914-313X>

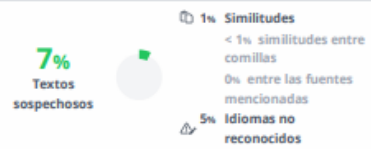
Nelly Jakeline Yupaiccana Sallo  
<https://orcid.org/0009-0001-1890-8637>

**Asesora**

Rosa María de Belén Fernández Chávez  
<https://orcid.org/0009-0003-6752-1636>

**Lima, abril, 2024**

# Monografía\_Arroyo\_Bellota\_Espinoza\_Yupaiccana



Nombre del documento: Monografía\_Arroyo\_Bellota\_Espinoza\_Yupaiccana.docx  
ID del documento: ad1cf32e4ca1672a3c8d6dd387a7f553cf5e43d5  
Tamaño del documento original: 95,23 kB

Depositante: BELEN FERNANDEZ  
Fecha de depósito: 12/4/2024  
Tipo de carga: interface  
fecha de fin de análisis: 12/4/2024

Número de palabras: 9970  
Número de caracteres: 67.649

Ubicación de las similitudes en el documento:



## Fuentes de similitudes

### Fuentes principales detectadas

Nº	Descripciones	Similitudes	Ubicaciones	Datos adicionales
1	<a href="https://www.redalyc.org/journal/5891/589167642003/589167642003.pdf">www.redalyc.org</a> https://www.redalyc.org/journal/5891/589167642003/589167642003.pdf 3 fuentes similares	2%		Palabras idénticas: 2% (174 palabras)
2	<a href="https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/14991/TFM-G486.pdf?sequence=1">uvadoc.uva.es</a> https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/14991/TFM-G486.pdf?sequence=1 17 fuentes similares	1%		Palabras idénticas: 1% (119 palabras)
3	<a href="https://lavitamina.christus.mx/por-que-es-importante-reconocer-a-los-demás-y-a-su-trabajo/">lavitamina.christus.mx</a>   ¿Por qué es importante reconocer a los demás y a su tra... https://lavitamina.christus.mx/por-que-es-importante-reconocer-a-los-demás-y-a-su-trabajo/ 2 fuentes similares	1%		Palabras idénticas: 1% (124 palabras)
4	<a href="https://llibrary.co/document/rz32p29q-docente-como-gestor-clima-aula-factores-tener-cuenta.html">llibrary.co</a>   El Docente como Gestor del Clima de Aula: Factores a Tener en Cuenta https://llibrary.co/document/rz32p29q-docente-como-gestor-clima-aula-factores-tener-cuenta.html 15 fuentes similares	1%		Palabras idénticas: 1% (113 palabras)

## **DEDICATORIA**

Dedicamos este trabajo a nuestras familias, por el apoyo incondicional que hemos recibido ante los diversos retos que surgieron durante el proceso de la profesionalización, y por ser la fortaleza y el motor que nos impulsa para crecer profesionalmente.

**Karina Jovita Arroyo Gonzales**

**Listh Lizeb Bellota Quispe**

**Katheryne Shamney Espinoza Huancachoque**

**Nelly Jakeline Yupaiccana Sallo**

## RESUMEN

En la siguiente monografía, abordamos el tema del clima positivo partiendo de la definición brindada por los diversos autores. Así mismo, se desarrollan los factores del clima positivo en el aula como las relaciones interpersonales positivas y amigables, la comunicación efectiva como generador de un ambiente de confianza y comprensión mutua, la participación activa como clave para un clima positivo, y la gestión efectiva del aula. Estas son necesarias para mantener un clima positivo, la inclusión y diversidad promoviendo el respeto y la tolerancia, autonomía y responsabilidad para que los estudiantes tomen decisiones y asuman responsabilidades. Se considera también el apoyo emocional para mantener un clima positivo, y la valoración mutua en el cual sean valorados los esfuerzos y las opiniones para fortalecer la autoestima de los estudiantes. Además, se abordará la función del maestro como factor determinante de un clima positivo y las ventajas que tiene el logro de un clima positivo en el aula. Para la presente monografía fue importante desarrollar la definición de comunicación asertiva. Asimismo, se establecieron los elementos que favorecen la comunicación asertiva como el elemento visual —el cual demuestra un genuino interés hacia cada individuo—, el elemento vocal —que se refiere al uso de un tono de voz adecuado, al énfasis y la entonación— y el elemento verbal —referido a expresar la idea clara y coherente—. Por último, se tratará la importancia que tiene la comunicación asertiva y como esta favorece a un clima positivo.

**Palabras clave:** climapositivo; comunicación asertiva; respeto; convivencia; autonomía.

## ABSTRACT

In the following monograph, we address the topic of positive climate based on the definition provided by the various authors. Likewise, the factors of a positive classroom climate are developed, such as positive and friendly interpersonal relationships, effective communication as a generator of an environment of trust and mutual understanding, active participation as a key to a positive climate, and effective management of the classroom. These are necessary to maintain a positive climate, inclusion and diversity, promoting respect and tolerance, autonomy and responsibility so that students make decisions and assume responsibilities. Emotional support is also considered to maintain a positive climate, and mutual appreciation in which efforts and opinions are valued to strengthen the students' self-esteem. In addition, the role of the teacher as a determining factor of a positive climate and the advantages of achieving a positive climate in the classroom will be addressed. For this monograph it was important to develop the definition of assertive communication. Likewise, the elements that favor assertive communication were determined, such as the visual element—which demonstrates genuine interest in each individual—, the vocal element—which refers to the use of an appropriate tone of voice, emphasis and intonation— and the verbal element—referred to expressing the idea clearly and coherently—. Finally, the importance of assertive communication will be discussed and how this promotes a positive climate.

**Keywords:** positive climate; assertive communication; respect; coexistence; autonomy.

## ÍNDICE

DEDICATORIA	iii
RESUMEN	iv
ABSTRACT	v
INTRODUCCIÓN	7
CAPÍTULO I: CLIMA POSITIVO	9
1.1. Definición de clima positivo	9
1.2. Factores para tener un clima positivo	11
1.3. Función del maestro para tener un clima positivo	14
1.4. Ventajas de un clima positivo	16
CAPÍTULO II: COMUNICACIÓN ASERTIVA	19
2.1. Definición de comunicación asertiva	19
2.2. Elementos que favorecen a la comunicación asertiva	20
2.3. Características de la comunicación asertiva	23
2.4. Importancia de la comunicación asertiva	25
2.5. Los derechos de la comunicación asertiva	25
2.6. La comunicación asertiva favorece a un clima positivo	28
CONCLUSIONES	31
REFERENCIAS	33

## INTRODUCCIÓN

El tema investigado tiene por objetivo resaltar la importancia de practicar la comunicación asertiva en el ámbito escolar. Se ha visto en algunas aulas que cuando los estudiantes están distraídos, conversando o incumpliendo los acuerdos de convivencia, los maestros tienden a solucionar esa situación alzando la voz para luego desahogar el enojo que llevan por dentro. Cuando se les pregunta a los estudiantes por esos profesores, tienen el concepto de que son estrictos, que les tienen “respeto” (por no decir miedo), y muchos de los padres que tienen sus niños con problemas conductuales los halagan. No así los padres que tienen a sus niños con problemas de aprendizaje, pues aquellos maestros no generan la confianza necesaria para que los estudiantes puedan pedir apoyo o preguntar sus dudas, debido a que lo que inspiran los docentes es miedo.

Lamentablemente, dichos maestros están modelando una comunicación carente de asertividad. Ello se verá reflejado en los estudiantes, quienes al hallarse en un conflicto no tendrán las herramientas necesarias para comunicarse asertivamente; lo que no ayuda para un clima positivo, así como afecta la convivencia escolar y el aprendizaje. No solamente la falta de comunicación asertiva se ve en relación a los estudiantes, sino también entre maestros. Lo que se busca es que la escuela sea un lugar seguro para todos los integrantes de la comunidad educativa, en la que puedan compartir sus opiniones respetándose unos a otros y se sientan escuchados. Por ello, como educadores queremos que todos los actores involucrados en la educación puedan practicar la comunicación asertiva para lograr una sana convivencia en sociedad, en la que se respeten los derechos y se practiquen los valores. Todo ello desde el primer contacto con la sociedad que suponen las escuelas.

A partir de lo mencionado, consideramos que la comunicación asertiva es importante para tener un clima positivo. Esto lo vemos reflejado en la preocupación del Ministerio de Educación por implementar lineamientos para mejorar el clima positivo en el aula. Muestra de ello es la constante actualización del "Plan de Trabajo para la implementación de los Lineamientos para la Gestión de la Convivencia Escolar, la Prevención y la Atención de la Violencia Contra Niñas, Niños y Adolescentes"; cuya resolución se establece como fundamento en la educación como un ente promotor de principios de paz, solidaridad,

justicia, ética, tolerancia, verdad y pleno respeto de las normas de convivencia. Por ello, consideramos que es necesario conocer y practicar la comunicación asertiva en el ámbito escolar.

La presente monografía plantea como premisa: “la comunicación asertiva entre docentes y estudiantes del nivel primario favorece el clima positivo en el aula”. A partir de ella, se propone la siguiente pregunta de investigación: “¿cómo la comunicación asertiva entre docentes y estudiantes favorece el clima positivo en el aula?”.

Para responder a esta pregunta, se plantea el siguiente objetivo general: fundamentar cómo la comunicación asertiva entre docentes y estudiantes favorece un clima positivo. Así mismo, se plantean tres objetivos específicos: i) explicar qué es clima positivo en el aula entre docentes y estudiantes e identificar los aspectos que permiten el clima positivo, ii) comprender cómo se pone en práctica la comunicación asertiva y su importancia, y iii) Fundamentar cómo favorece la comunicación asertiva para un climapositivo en el aula.

Para lograr los objetivos planteados se desarrollaron dos capítulos. En el capítulo I se profundizará el tema de clima positivo, su definición y factores, así como la función del maestro y las ventajas del clima positivo. El capítulo II se enfocará en el tema de la comunicación asertiva, en el cual se tomarán en cuenta la definición, los elementos y la importancia de la comunicación asertiva, y cómo esta favorece al clima positivo. Finalmente, se establecerán las conclusiones resultantes de la investigación.



# **CAPÍTULO I:**

## **CLIMA POSITIVO**

### **1.1. Definición del clima positivo**

El clima escolar es un concepto integral que encierra en sí mismo diversos aspectos del entorno educativo, y tiene un impacto significativo en el bienestar y en el rendimiento de las y los estudiantes. Su conceptualización se basa en las percepciones que tienen las personas involucradas, entre ellos estudiantes, docentes y personal administrativo; y puede ser interpretado desde múltiples perspectivas.

En el ámbito de la escuela, se entiende el clima escolar como el conjunto de características y cualidades que definen la experiencia cotidiana en una institución educativa (Freiberg, 1999). Esto incluye tanto los aspectos físicos como los sociales, abarcando desde la infraestructura del edificio hasta las interacciones sociales entre los miembros de la comunidad escolar. Un clima escolar positivo se caracteriza por relaciones de aceptación, respeto, equidad y confianza entre los miembros de la comunidad educativa (Cohen, 2006). La comunicación efectiva es un componente esencial en la construcción de un clima escolar saludable (Thapa et al., 2013).

También ha sido definido como la percepción y sensación que un individuo tiene a partir de sus experiencias en el sistema escolar. Se relaciona con el poder de retención (estudiantes y profesores/as), grado de satisfacción y calidad de la educación (Arón y Milicic, 2004), lo cual favorece la enseñanza y el aprendizaje de la comunidad educativa. Por otro lado, se ha definido el clima escolar de la siguiente manera:

Definimos, pues, el clima, atmósfera o ambiente del aula como una cualidad relativamente duradera, no directamente observable, que puede ser aprehendida y descrita en términos de las percepciones que los agentes educativos del aula van obteniendo continua y consistentemente sobre dimensiones relevantes de la misma como son sus características físicas, los procesos de relación socio afectiva e instructiva entre iguales y entre estudiantes y profesor, el tipo de trabajo instructivo

y las reglas, y normas, que lo regulan. Además de tener una influencia probada en los resultados educativos, la consecución de un clima favorable constituye un objetivo educativo por sí mismo (Martínez, 1996, citado por Barreda, 2012, p. 5).

Esto afirma la idea de que el clima del aula no se limita solo a los aspectos físicos, sino que abarca también las interacciones y dinámicas sociales que se desarrollan en el entorno educativo. Lograr un clima favorable en el aula no solo termina siendo beneficioso para los resultados académicos, sino que también se plantea como un objetivo educativo en sí mismo. Esto sugiere que crear un ambiente propicio para el aprendizaje y la interacción positiva no solo es un medio para un fin, sino que también es valioso en términos educativos *per se*, ya que contribuye al bienestar general y al desarrollo integral de los estudiantes.

La conceptualización del clima escolar puede dividirse en tres dimensiones principales: objetiva y medible, subjetiva y colectiva, y subjetiva e individual. Desde una perspectiva objetiva, se puede evaluar mediante indicadores tangibles como las instalaciones físicas, la seguridad escolar y el cumplimiento de las normativas (Feldlaufer et al., 1988). Esta dimensión proporciona una base cuantitativa para analizar el entorno educativo.

Por otro lado, desde una perspectiva subjetiva y colectiva, el clima escolar se entiende como la percepción compartida por un grupo de personas en la comunidad escolar. Esta dimensión se basa en la idea de que la experiencia escolar no solo depende de factores objetivos, sino también de las interacciones sociales y emocionales entre los individuos (Cohen, 2006). La calidad de las relaciones interpersonales, la comunicación efectiva y el sentido de pertenencia son aspectos fundamentales dentro de esta dimensión.

La perspectiva subjetiva e individual destaca la experiencia única de cada persona en el entorno escolar. Las percepciones personales de seguridad, apoyo emocional y oportunidades de aprendizaje contribuyen a la construcción de la experiencia individual del clima escolar (Anderson, 1982). Esta dimensión reconoce la diversidad de experiencias y necesidades de los estudiantes y destaca la importancia de abordar las diferencias individuales en la conceptualización del clima escolar. Por lo tanto, el clima escolar se define por las percepciones de quienes participan en él, y estas percepciones pueden variar en su objetividad, su colectividad o su naturaleza individual (Pérez et al., 2010). Por su parte, no podemos dejar de mencionar a Chaux (2012), quien plantea que el clima de aula se refiere

a la atmósfera de trabajo presente en la misma aula, así como a la calidad de las relaciones tanto entre los estudiantes como entre los docentes y los estudiantes.

Por todo lo que se ha expuesto, se puede concluir que el clima escolar es más bien un enfoque integral que considera factores objetivos, la percepción colectiva y las experiencias individuales. Es una atmósfera de trabajo beneficiosa, en la que se puede dar relaciones personales acogedoras practicando la comunicación asertiva que fortalece las relaciones saludables entre todos sus miembros. Por lo tanto, se infiere que comprender y mejorar el clima escolar es esencial para promover un entorno educativo favorable para el aprendizaje y el desarrollo de los estudiantes.

## **1.2. Factores para tener un clima positivo**

El clima en el aula desempeña un papel crucial en el proceso educativo, dado que este influye en el bienestar de los estudiantes, en su motivación y en su rendimiento académico. Un clima positivo promueve un entorno propicio para el aprendizaje y el desarrollo integral de los estudiantes. En este sentido, varios factores han sido identificados como fundamentales para cultivar un clima positivo en el aula.

- **Relaciones interpersonales positivas**

Las relaciones interpersonales entre los estudiantes y el profesor, así como entre los propios estudiantes, son esenciales para un clima positivo en el aula (Hamre y Pianta, 2001). Un entorno donde se fomente la empatía, la aceptación y el respeto contribuye a establecer conexiones sólidas entre los miembros de la comunidad educativa. Estas relaciones positivas no solo crean un ambiente amigable, sino que también generan un sentido de pertenencia que favorece el bienestar emocional de los estudiantes (Cohen, 2006).

- **Comunicación efectiva**

La comunicación clara y efectiva entre el profesor y los estudiantes es un factor que resulta determinante en la construcción de un clima positivo (Wentzel y Wigfield, 2009). Un profesor que se comunica abierta y receptivamente, que escucha las preocupaciones de los estudiantes y proporciona retroalimentación constructiva es un docente que contribuye a la

creación y mantenimiento de un ambiente donde la confianza y la comprensión mutua florecen.

Muchas veces los docentes están preocupados de que los estudiantes los escuchen como “figuras de autoridad”; sin embargo, en el momento en que ellos necesitan ser escuchados, caen en el error de cortarles la palabra o sobreentender sus ideas sin que hayan terminado de plantearlas. Por ello, cuando nos expresamos verbalmente, es esencial que nuestra comunicación sea percibida de manera atenta y comprensiva, y que se pueda expresar la intención clara de establecer canales de comunicación. Este punto es clave, sobre todo cuando la comunicación de emociones entra en juego. Se puede no saber manejar las emociones y, más bien, manifestar incomodidad y, en ocasiones, molestia cuando se comunica algo significativo, pero la otra persona no presta la atención necesaria al mensaje; lo que priva del reconocimiento y comprensión que el interlocutor busca (Ariste, 2021).

- **Participación activa**

Fomentar la participación activa de los estudiantes en el proceso educativo es clave para un clima positivo en el aula (Fredricks et al., 2004). Estrategias pedagógicas que promueven la participación como discusiones grupales, proyectos colaborativos y métodos interactivos no solo mejoran el compromiso académico, sino que también fortalecen el sentido de comunidad en el aula (Battistich et al., 1997). Dicha participación se genera en un ambiente positivo, en el que se permiten escuchar las ideas u opiniones de manera libre, sin temor a ser juzgados o a no poder ser escuchados por los otros.

- **Gestión efectiva del aula**

La gestión del aula es un componente fundamental para mantener un clima positivo. Establecer reglas claras, justas y consistentes, así como implementar consecuencias predecibles para el comportamiento inapropiado, contribuye a un ambiente de aula seguro y ordenado (Emmer y Sabornie, 2015). La gestión efectiva del aula proporciona un marco estructurado que permite a los estudiantes sentirse seguros y concentrarse en su aprendizaje.

- **Inclusión y diversidad**

Fomentar un ambiente inclusivo que celebre la diversidad cultural y de habilidades contribuye significativamente a un clima positivo en el aula (Cohen et al., 1999). La incorporación de perspectivas diversas en el currículo y la promoción de la tolerancia y el respeto hacia las diferencias crean un ambiente donde todos los estudiantes se sienten valorados y aceptados.

- **Autonomía y responsabilidad**

Proporcionar oportunidades para que los estudiantes tomen decisiones y asuman responsabilidades en su proceso de aprendizaje es un factor clave para un clima positivo (Deci y Ryan, 1985). La autonomía promueve la motivación intrínseca y el sentido de responsabilidad, elementos esenciales para el compromiso y el logro académico (Skinner, et al., 2009).

- **Apoyo emocional**

La consideración del bienestar emocional de los estudiantes es esencial para mantener un clima positivo en el aula (Wentzel, 1997). Ofrecer apoyo emocional, ya sea a través de programas específicos, orientación individual o simplemente mostrando empatía hacia las emociones de los estudiantes, crea un ambiente donde se sienten seguros para expresar sus pensamientos y sentimientos.

- **Valoración mutua**

La valoración mutua entre profesores y estudiantes desempeña un papel crucial en la creación de un clima positivo en el aula. La investigación de Roorda et al. (2011) destaca que las relaciones afectivas y de apoyo entre educadores y alumnos contribuyen significativamente a la percepción de un entorno escolar favorable. Cuando los estudiantes sienten que sus opiniones y esfuerzos son valorados, se fortalece su autoestima y se fomenta un sentido de pertenencia en el aula.

La importancia de la valoración mutua se extiende más allá de la esfera emocional. En el ámbito académico, la valoración positiva de las capacidades y el potencial de los estudiantes por parte de los profesores puede influir en la motivación y el rendimiento

académico (Wentzel y Wigfield, 2009). Establecer un ambiente donde cada estudiante se sienta reconocido y apreciado contribuye a un clima propicio para el aprendizaje.

En conclusión, la creación de un clima positivo en el aula es un proceso complejo que involucra una combinación de factores interrelacionados. La calidad de las relaciones interpersonales, las expectativas del docente, la comunicación efectiva, la participación activa, la gestión del aula, la inclusión, la autonomía, el apoyo emocional y la consideración de la diversidad entre otros son elementos clave que trabajan en conjunto para cultivar un entorno propicio para el aprendizaje y el bienestar de los estudiantes. La comprensión y la implementación de estos factores pueden marcar la diferencia en la experiencia educativa de los estudiantes y en el éxito a largo plazo de su desarrollo académico y personal.

### **1.3. Función del maestro para tener un clima positivo**

La influencia del maestro en el clima del aula es un factor determinante en el bienestar y rendimiento de los estudiantes. La creación de un ambiente positivo depende en gran medida de la actitud, habilidades y enfoque pedagógico del educador. Aquí se exploran las funciones clave del maestro para fomentar un clima propicio para el aprendizaje.

- **Construcción de relaciones positivas**

La calidad de las relaciones entre el maestro y los estudiantes es esencial para un clima positivo. Estudios como el de Hamre y Pianta (2001) destacan la importancia de las conexiones afectivas y la empatía del maestro, que contribuyen significativamente al bienestar emocional de los estudiantes y al ambiente general del aula. Los niños y adolescentes durante el transcurso de sus vidas van adquiriendo no sólo patrones de conductas aprendidos en la familia sino también brindados por su entorno, las cuales ejercen significativamente en su proceso de socialización (Lacunza y De González, 2011). Así mismo, tenemos el estudio de Torrego et al. (2006), en donde enfatizan que el docente es el mediador que facilita la comunicación y las relaciones interpersonales, como generador de situaciones de convivencia, lo que permite utilizar la mayor cantidad de herramientas pedagógicas las mismas que le permitirán entablar buenas relaciones y resolver conflictos.

- **Modelado de comportamientos positivos**

El maestro actúa como modelo a seguir, y su comportamiento influye directamente en el clima del aula (Alberta Education, 2007). Al demostrar respeto, paciencia y actitudes positivas, el maestro establece un estándar para la conducta en el aula y fomenta un ambiente donde los estudiantes se sienten seguros y motivados. Las acciones que ejecuta el maestro en el aula, implícita o explícitamente, promueven algún tipo de aprendizaje en sus estudiantes. Más allá de los aspectos cognoscitivos, es la personalidad, sentimientos y pensamientos del maestro los que tiene mayor impacto en los estudiantes; pues todo ello representa la esencia de sus acciones (Bisquerra, 2003). Los docentes deben modelar comportamientos asertivos que los inspiren y motiven a realizar una autorregulación a partir de la reflexión sobre sus propias actitudes. Identificar aquellas acciones que no permiten dar paso a un clima positivo deben ser mejoradas, para de esta manera generar mejores resultados no solo en el ámbito académico sino para bienestar de toda la comunidad educativa.

- **Comunicación efectiva**

La comunicación eficaz es una competencia clave del maestro para cultivar un clima positivo (Wentzel y Wigfield, 2009). La habilidad para expresar ideas de manera clara, escuchar activamente a los estudiantes y proporcionar retroalimentación constructiva contribuye a un ambiente donde la comprensión y la colaboración prosperan.

- **Adaptabilidad y flexibilidad**

La capacidad del maestro para adaptarse a las necesidades individuales de los estudiantes y ajustar su enfoque pedagógico según la dinámica del aula es esencial (Gordon, 1975). La flexibilidad promueve un ambiente receptivo y atento a las diversas formas de aprendizaje.

- **Promoción de la participación activa**

Incentivar la participación activa de los estudiantes en el proceso de aprendizaje contribuye a un clima dinámico y estimulante (Fredricks et al., 2004). Estrategias que fomentan la participación, como debates y proyectos colaborativos, promueven un ambiente interactivo y positivo. Desde el punto de vista de Gutierrez (2017), el rol del docente es importante

porque no se desenvuelve sólo como mediador, sino es el que motiva, desarrolla en los niños y niñas la capacidad de intentar una vez más las cosas, sin temor a equivocarse, utilizando métodos que son adecuados para el aprendizaje y la convivencia. Así, el estudiante no se queda con una experiencia negativa ante la equivocación, sino que el docente le brinda un soporte para seguir participando y evita la frustración.

Por todo lo expuesto, se afianza la idea de que el papel del maestro es crucial para establecer y mantener un clima positivo en el aula, destacando la importancia de las relaciones, la comunicación efectiva y la gestión adecuada del entorno de aprendizaje.

#### **1.4. Ventajas de un clima positivo**

Un clima positivo en el aula no solo crea un ambiente propicio para el aprendizaje, sino que también contribuye significativamente al desarrollo socioemocional y académico de los estudiantes. A continuación, daremos a conocer las ventajas de fomentar un clima positivo en el entorno educativo.

- **Mejora del bienestar estudiantil**

Un clima positivo en el aula se asocia directamente con el bienestar emocional de los estudiantes. La investigación de Hamre y Pianta (2001) destaca que las interacciones afectivas y de apoyo entre profesores y estudiantes están vinculadas a niveles más altos de satisfacción y felicidad estudiantil.

- **Fomento de la motivación y participación**

Un clima positivo estimula la motivación intrínseca de los estudiantes. Cuando los estudiantes se sienten valorados y apoyados, están más inclinados a participar activamente en las actividades educativas (Fredricks et al., 2004). La participación activa, a su vez, mejora la retención del contenido y el compromiso con el aprendizaje.

- **Conocimiento continuo académico y social**

Los profesores y alumnos tienen condiciones que les permiten mejorar en forma significativa sus habilidades, conocimiento académico, social y personal (Mena y Valdés,



2008). En un clima positivo el estudiante puede mejorar la atención, concentración, así como las relaciones con los demás. De igual manera, el docente mejora sus estrategias para desenvolverse mejor con la comunidad educativa.

- **Oportunidad de *input***

Los miembros de la institución tienen la posibilidad de involucrarse en las decisiones de la escuela en la medida en que aportan ideas y éstas son tomadas en cuenta (Mena y Valdés, 2008). Los miembros de la comunidad educativa están listos para fomentar estrategias en todo momento que posibiliten mejorar el clima positivo en la institución.

- **Desarrollo de relaciones positivas**

Un clima positivo fomenta relaciones sólidas entre profesores y estudiantes, así como entre los propios estudiantes. Investigaciones como las de Roorda et al. (2011) subrayan que las relaciones positivas en el aula están vinculadas a un mayor sentido de pertenencia y a una mejora en la calidad de las interacciones sociales entre los estudiantes.

- **Reducción de estrés y ansiedad**

Un clima positivo en el aula puede actuar como un amortiguador contra el estrés y la ansiedad estudiantil. Cuando los estudiantes se sienten apoyados y seguros, es más probable que enfrenten los desafíos académicos con confianza, reduciendo así los niveles de estrés (Suldo et al., 2008).

- **Reducción de comportamientos disruptivos**

Un ambiente positivo en el aula contribuye a la reducción de comportamientos disruptivos. La gestión eficaz del aula y las relaciones positivas disuaden la manifestación de conductas problemáticas, creando un entorno más centrado en el aprendizaje (Emmer y Sabornie, 2015).

- **Cohesión en cuerpo docente**

El espíritu de equipo fomenta un medio de trabajo entusiasta, agradable, desafiante y con compromiso por desarrollar relaciones positivas con los padres y alumnos (Mena y Valdés, 2008). Se promueve así el trabajo colegiado, estableciendo acuerdos claros de ambas partes,

los cuales se deben ver reflejados en el rol de cada docente integrante de la comunidad educativa.

## **CAPÍTULO II: COMUNICACIÓN ASERTIVA**

### **2.1. Definición de comunicación asertiva**

La comunicación asertiva es un componente esencial en las interacciones humanas que busca expresar de manera clara y directa las propias ideas, sentimientos o necesidades, respetando al mismo tiempo los derechos y opiniones de los demás. Este enfoque implica la habilidad de expresar pensamientos de manera honesta y abierta, manteniendo un equilibrio entre la firmeza y el respeto hacia los demás (Alberti y Emmons, 2008). La comunicación es básica para intercambiar información en diferentes ámbitos de nuestra vida, y sobre todo en el ámbito escolar. En el aula, la forma en cómo hacemos llegar nuestra información puede provocar efectos positivos o negativos, así también, en los miembros de la comunidad educativa.

El término "asertividad" tiene sus raíces en la psicología y se deriva del verbo latino *asserere*, que significa afirmar o sostener. La comunicación asertiva se contrapone a la pasividad, donde las necesidades personales son descuidadas, así como a la agresividad, que implica expresar opiniones de manera impositiva y desconsiderada (Lazarus y Lazarus, 1991). En la misma línea, la comunicación asertiva se entiende como la comunicación donde se utiliza la firmeza y la seguridad al momento de expresar las ideas. La firmeza sirve para poner límites de acuerdo al bienestar propio y la seguridad para sentir que es una persona capaz de expresar sus ideas; lo cual evita enfrentamientos, juicios, reproches hacia los demás, así como genera el respeto hacia los derechos de los demás (Camargo, 2013).

Por otro lado, expresarse tomando en consideración a las situaciones o de acuerdo a la cultura es una forma de comunicación asertiva (Corrales et al., 2017). El contexto social siempre estará vinculado con la cultura; en consecuencia, al momento de expresar o manifestar ideas, es importante considerar el contexto cultural en el que una persona se desenvuelve, se debe tener bastante cuidado si se está utilizando de manera correcta y haciendo uso de las palabras como de los gestos que la acompañan. Además, la asertividad es una herramienta para practicar una relación de profundo respeto, donde no hay ganadores

ni perdedores (Navarro, 2000). No se necesita que en una comunicación haya alguien que salga teniendo la razón, en una comunicación asertiva se practica la comunicación en donde ambos se traten con respeto.

La persona que emplea la comunicación asertiva se comunica de manera clara y directa, expresando sus pensamientos y sentimientos de manera honesta, pero sin ser confrontativa ni irrespetuosa. Este enfoque promueve relaciones interpersonales saludables, ya que fomenta la apertura y la comprensión mutua (Smith, 2011). Este enfoque sobre la comunicación asertiva ayuda a entender que la comunicación tiene que ser un proceso de interacción de ideas positiva, efectiva, clara al momento de exponer las ideas, siempre girando en un entorno de respeto. En ese sentido, la comunicación asertiva es una habilidad social que puede aprenderse y desarrollarse. Programas de entrenamiento en habilidades sociales y emocionales a menudo incluyen técnicas y prácticas para mejorar la asertividad, ya que se reconoce su importancia en la mejora de la calidad de las relaciones y en la gestión efectiva de conflictos (Rathus, 1973).

En conclusión, la comunicación asertiva es un intercambio de información que permite decir lo que se piensa de manera segura y firme sin afectar los derechos de los demás; en donde la persona se expresa con respeto, lo que le permite convivir en armonía con su entorno. Es una herramienta fundamental en la construcción de relaciones interpersonales saludables. Al permitir la expresión clara y respetuosa de pensamientos y sentimientos, la asertividad contribuye a la comprensión mutua y a la gestión constructiva de las interacciones sociales.

## **2.2 Elementos que favorecen a la comunicación asertiva**

La comunicación asertiva se apoya en diversos elementos que contribuyen a su efectividad en las interacciones humanas. Estos elementos, fundamentales para expresar pensamientos y sentimientos de manera clara y respetuosa, son clave para establecer relaciones saludables y construir un ambiente de comunicación positivo.

La base de la comunicación asertiva yace en el autoconocimiento. Entender y reconocer las propias emociones, necesidades y límites facilita la expresión auténtica y

honesto (Alberti y Emmons, 2008). La habilidad de comunicar de manera efectiva los pensamientos propios contribuye al establecimiento de límites claros y al fomento de relaciones auténticas.

La escucha activa es esencial en la comunicación asertiva. Implica prestar atención completa a las palabras, tono y emociones del interlocutor, demostrando interés genuino (Rathus, 1973). El receptor debe evitar interrumpir, cambiar el tema de conversación, emitir juicios de valor, realizar comentarios sarcásticos y reprochar con el lenguaje corporal. Este elemento favorece la comprensión mutua y la construcción de empatía en las interacciones.

La empatía y el respeto hacia los demás son fundamentales en la comunicación asertiva. Reconocer las perspectivas ajenas y expresar opiniones sin menospreciar a los demás contribuye a un ambiente de diálogo constructivo (Smith, 2011). Asimismo, la empatía permite identificar la manera de actuar frente a las circunstancias, así como buscar alternativas de solución ante una persona que se encuentra en estrés y brindarle la atención de acuerdo a su necesidad. El respeto mutuo es la base de relaciones interpersonales saludables.

La capacidad de gestionar las propias emociones de manera efectiva es esencial. La autorregulación emocional permite expresar pensamientos de manera clara sin ser dominado por reacciones emocionales impulsivas (Lazarus y Lazarus, 1991). De acuerdo con Aguilar (1987), las personas asertivas practican el autocontrol, es decir, tienen control sobre sí mismas y sobre sus acciones. Cuando la persona carece de autocontrol y el ambiente responde contrariamente a sus intereses, podrá reforzar su mentalidad de víctima y se creará incapaz de dirigir su destino.

La automotivación está relacionada con la comunicación asertiva. Según Bermúdez (2016), la automotivación actúa como un motor interno y con ella podemos lograr nuestros objetivos y metas. Esta habilidad permite que nuestro estado sea de persistencia, nos lleva a activarnos. Así, los conflictos no nos hacen rendirnos, sino que los podemos enfrentar de manera asertiva.

La comunicación asertiva se caracteriza por la claridad en la expresión y la firmeza en la defensa de los propios derechos y necesidades. La habilidad de comunicar de manera

directa y sin ambigüedades favorece la comprensión de los mensajes (Alberti y Emmons, 2008). Estos elementos interrelacionados forman la base de la comunicación asertiva. La combinación de autoconocimiento, escucha activa, empatía, autorregulación emocional y la expresión clara y firme contribuye a relaciones interpersonales saludables y a un intercambio de ideas respetuoso.

Por otro lado, la comunicación asertiva, en el ámbito educativo, se convierte en un pilar esencial para el establecimiento de relaciones interpersonales efectivas y positivas entre los miembros de la comunidad escolar. El estudio de Bernal et al. (2022) resalta tres elementos clave que favorecen esta forma de comunicación: el elemento visual, el elemento vocal y el elemento verbal. En primer lugar, el elemento visual destaca la importancia del contacto visual en el aula. Un adecuado contacto visual entre el maestro y los estudiantes crea un ambiente de inclusión y demuestra un genuino interés hacia cada individuo (Ogden, 2019). Sin embargo, es crucial manejar el contacto visual de manera equilibrada, ya que un exceso o deficiencia puede generar respuestas negativas, como ansiedad o evitación.

El segundo elemento, el elemento vocal, resalta la relevancia del tono de voz en la comunicación asertiva. Un tono de voz adecuado, sin gritos ni tensiones, contribuye a un ambiente de aprendizaje tranquilo y receptivo. La voz del maestro no solo transmite información, sino que también proyecta emociones y sentimientos, impactando directamente en la percepción y actitud de los estudiantes (Barocio, 2019; Bautista, 2017). Por último, el elemento verbal enfatiza la importancia de la expresión clara y respetuosa en el lenguaje. Utilizar frases completas, enfatizar mensajes clave y adaptar el tono según la intención del mensaje son prácticas esenciales. Además, el uso de un lenguaje claro y coherente facilita la comprensión por parte de los estudiantes (Bernal et al., 2022).

Estos elementos de la comunicación asertiva no solo son relevantes para el ámbito educativo, sino que también son fundamentales para construir relaciones positivas y favorecer un clima propicio para el aprendizaje. La implementación consciente y equilibrada de estos elementos contribuye a una convivencia armoniosa y fortalece las relaciones dentro de la comunidad educativa. La comunicación asertiva, al ser adoptada como práctica habitual, se convierte en un catalizador para el desarrollo personal y académico de los estudiantes, así como para la eficacia del proceso educativo en su conjunto.

### 2.3. Características de la comunicación asertiva

La comunicación asertiva tiene que ser un proceso comunicativo constructivo, y bastante motivador al momento de establecerse entre interlocutores. Es por ello que se considera importante y necesario ponerlo en práctica dentro de la comunidad educativa. Se considera que la asertividad facilita las relaciones interpersonales. En este sentido, Egúzquiza (2000) señala que las características de una persona asertiva son:

- La persona asertiva siente gran libertad para expresar lo que piensa, lo que siente, sin lastimar a los demás demostrando empatía.
- En todas sus acciones se respeta a sí mismo y acepta sus limitaciones, tiene su propio valor y desarrolla su autoestima.
- Acepta o rechaza de su mundo emocional a las personas con delicadeza, pero con firmeza, establece quiénes van a ser sus amigos y quiénes no.
- Se manifiesta emocionalmente libre para expresar sus sentimientos, evita los dos extremos: Por un lado, la represión; y, por otro, la expresión agresiva y destructiva.

Así mismo, entre los elementos que Ojalvo (1995) enumera que contribuyen a destruir barreras y al logro de estrategias eficientes de comunicación en el marco del proceso pedagógico están los siguientes:

- Sociabilidad y expresividad elevada por lo cual mejora las relaciones interpersonales y desarrolla la confianza al momento de expresarse.
- La sinceridad al momento de expresarse siendo coherente con lo que pensamos, sentimos y hacemos, logrando que las acciones guarden relación con lo que decimos respetando siempre a los demás.
- El optimismo generado por el docente y los propios estudiantes para el desarrollo de su aprendizaje de manera respetuosa y motivadora.
- La seguridad y autenticidad aceptando las críticas y el elogio con ecuanimidad y expresarse a través de ideas constructivas que le permitan seguir mejorando.

- Ambiente de colaboración: Propiciar el diálogo y la reflexión entre los participantes partiendo del conocimiento de las características personales de cada uno (fortalezas, debilidades, necesidades, intereses) para trazar la estrategia a emplear.
- Actitud positiva y constructiva por parte de los interlocutores: Contribuir al entendimiento y a la solución de los problemas tratados.

Una buena comunicación favorece en el mejor desenvolvimiento de los estudiantes y de toda la comunidad educativa; puesto que, al sentirse seguros y en confianza en el grupo, mejorará la colaboración en equipo, habrá seguridad, sociabilidad etc., y esto contribuirá notablemente a un buen clima en el aula. Por ello, es importante fomentar un clima positivo en la escuela. En palabras de Gutierrez (2017),

Las características de una comunicación asertiva en la escuela deben ser en primera instancia discursiva debido a que la comunicación necesita ser familiar y debe propiciarse en un ambiente donde docentes y estudiantes puedan comunicarse efectivamente para generar retroalimentaciones positivas. Por otro lado, la comunicación debe ser interactiva, en donde todos los miembros de la institución realicen acciones que promuevan una comunicación de calidad constante; y finalmente debe ser reflexiva, donde se estimule constantemente con una comunicación efectiva y asertiva para que reflexionen sobre su importancia (p. 33).

Asimismo, el rol del docente como generador de un buen clima en el aula es importante, los interlocutores deben comprometerse constructivamente en el discurso dialógico considerando las razones ajenas, expresando las propias y modificándose si es necesario. Los interlocutores deben tener una buena escucha, lo que implica saber escuchar las ideas de los otros; sentir, percibir sensorialmente lo que transmite otra persona; interpretar, comprender el mensaje captado sin realizar conjeturas antes de que el interlocutor culmine de esta manera se refuerza la empatía. Los docentes deben poseer, además, otros aspectos importantes que complementan su labor educativa: ser ejemplo ante sus alumnos, desarrollar una alta profesionalidad, combinar la acción y la palabra, transmitir valores, propiciar una comunicación dialógica y personalizada.

La comunicación asertiva en el aula debe ser un proceso reforzado en cada etapa educativa tanto por parte de los estudiantes y los docentes, puesto que ambos actores deben



ser consciente del impacto que van a generar sus palabras. Es por este motivo que debe elegir palabras asertivas al momento de comunicarse. Este proceso tiene que ser positivo, ya que manifiesta que las ideas ajenas están siendo tan importantes como sus propias ideas, aunque no siempre estén de acuerdo con estas, se debe respetar, de esta manera se fomentará un buen clima en el aula, libre de conflictos.

#### **2.4. Importancia de la comunicación asertiva**

El clima escolar es un concepto integral que abarca diversos aspectos del entorno educativo y tiene un impacto significativo en el bienestar y el rendimiento de los estudiantes. Su conceptualización se basa en las percepciones de las personas involucradas, como estudiantes, docentes y personal administrativo, y puede ser interpretado desde múltiples perspectivas.

En el ámbito educativo, se entiende el clima escolar como el conjunto de características y cualidades que definen la experiencia cotidiana en una institución educativa (Freiberg, 1999). Este incluye tanto aspectos físicos como sociales, abarcando desde la infraestructura del edificio hasta las interacciones sociales entre los miembros de la comunidad escolar. Un clima escolar positivo se caracteriza por relaciones de aceptación, respeto, equidad y confianza entre los miembros de la comunidad educativa (Cohen, 2006). La comunicación efectiva es un componente esencial en la construcción de un clima escolar saludable (Thapa et al., 2013).

#### **2.5. Derechos de la comunicación asertiva**

Es relevante para el proceso de esta investigación considerar el impacto que genera la práctica de derechos asertivos para el logro de una sana convivencia en la comunidad educativa. Es importante destacar que los derechos asertivos tienen como base a los derechos humanos, debido a que estos se enfocan principalmente en el respeto hacia la persona. Por ende, se relaciona con la asertividad porque esta también se fundamenta en el respeto a la persona y su libertad de exponer sus ideas. Por lo expuesto anteriormente, para

desarrollar un clima positivo en el ámbito educativo es importante la práctica de estos derechos porque nos permiten tener una comunicación asertiva.

Si bien es cierto que entre los autores revisados se identifican hasta 28 derechos asertivos, nosotros consideramos los siguientes como derechos básicos:

1. **Derecho a ser tratado con dignidad:** Este derecho considera la libertad de todas las personas en tratarse con igualdad, en dignidad, sin ningún tipo de distinción. Considerando la diversidad de un aula es importante reforzar el reconocimiento y respeto a las distintas etnias, religión, pensamiento, cultura, modos de vida, creencias, etc. Al respecto, afirman Ortiz et al. (2021): “La dignidad de la persona se fundamenta en ella misma, de aquí nacen todos los derechos humanos y la igualdad tanto de hombres y mujeres. La dignidad de la persona es la base de cualquier sociedad, de cualquier relación” (p. 442).
2. **Derecho a tener tus propias opiniones y creencias:** Este derecho considera que todas las personas tenemos la libertad de buscar, y expresar cualquier tipo de información e ideas según convicciones propias sin vulnerar los derechos de los demás y así también tenemos que escuchar las ideas y opiniones de los demás con mucho respeto. Reforzar la asertividad tomando en cuenta este derecho será fundamental en el aula. En ese sentido, “es derecho del menor a ser escuchado en lo que se refiere a su propia formación moral o religiosa” (Souto, 2016, p. 206).
3. **Derecho a cambiar de idea, opinión o actuación:** Cambiar de opinión involucra aprender a ser flexibles y tener libertad para adquirir nuevas experiencias en distintas posiciones, para de esta manera lograr conectar con lo que verdaderamente sentimos. Por ello, es importante que como docentes valoren los cambios de opinión y actuación de los estudiantes en el aula, de igual forma considerar a cada miembro de nuestra comunidad educativa.
4. **Derecho a expresar críticas:** Involucra dar a conocer tu opinión frente a situaciones que se consideren injustas. Con ello se deja el miedo a la timidez y a la aceptación sumisa, pero esto siempre debe girar en un entorno de respeto a los otros Tal y como menciona Soler (2014), se posee el derecho a expresar críticas y a protestar por un trato injusto, pero siempre de forma respetuosa. En la comunidad educativa cada

miembro debe expresar su crítica sin dejar de lado el respeto por los derechos de los demás.

5. Derecho a pedir ayuda o apoyo emocional: Pedir ayuda o apoyo emocional a otra persona muchas veces resulta penoso. En nuestra comunidad educativa es importante resaltar que cada uno de los miembros son capaces de escuchar y ser escuchados para brindar el apoyo emocional que alguien necesita. Como afirma De Dios (2023), “La confianza en los demás mejora nuestras relaciones personales” (párr. 11).
6. Derecho a recibir el reconocimiento por el trabajo bien hecho: Reconocer las habilidades, méritos o cualidades de otra persona es por demás importante en las relaciones humanas. Valorar al otro por su gran trabajo, personalidad, su esfuerzo o sus extraordinarios resultados, lo motiva a seguirtrabajando arduamente y a que se vaya esto como efecto dominó en los demás. El reconocimiento debe estar encaminado a observar una tarea y/o resaltar una característica positiva del carácter o de la personalidad del Colaborador a quien se le dirige. El elogio va a satisfacer su necesidad de contar con la aprobación de sus compañeros o superiores y reforzará el comportamiento positivo; por tanto, un mejor rendimiento que lo llevará a un mayor crecimiento como ser humano (González, 2021). Cuando los estudiantes reciben un reconocimiento por su esfuerzo, se les confiere de entusiasmo y motivación para lograr los aprendizajes.
7. Derecho a decir no sin sentirse culpable o egoísta: La capacidad de decir que no engarza directamente con la asertividad; es decir, con la habilidad social de comunicar y defender las ideas y derechos propios de una manera adecuada, respetando tanto a los demás como a uno mismo. Aprendiendo a decir no podemos mejorar nuestra autoestima y nuestra confianza en las relaciones interpersonales de manera significativa (Riso, 2015). Es por ello que se debe reforzar en los estudiantes el hecho de no sentirse culpables ante una posible negativa por parte de sus compañeros. De igual forma, en la comunidad docente, la negativa debe ser vista no como un acto egoísta sino como parte de la seguridad de los otros.
8. Derecho a tener tus propias necesidades: Los seres humanos tenemos necesidades. En algunas ocasiones hemos ayudado a alguien; en otras, nos han brindado la ayuda

que necesitábamos. En algún momento nos vamos a encontrar en la situación de que nuestras necesidades van a tener que ser nuestra prioridad; no siempre vamos a renunciar a lo que queremos por satisfacer la necesidad del otro (Escobar, 2017). Se debe reforzar en los estudiantes que sus necesidades también son importantes y, por lo tanto, en algunas ocasiones van a tener que priorizarlas.

9. Derecho a detenerte y pensar antes de actuar: Este derecho es de suma importancia en las relaciones interpersonales, sobre todo al momento de relacionarse con los integrantes de la comunidad educativa. Su importancia radica en evitar las reacciones de forma impulsiva: una palabra o una actitud inadecuada podría herir u ofender al entorno. Ante ello, es importante reflexionar antes de expresar o interactuar con los demás.

## **2.6. La comunicación asertiva favorece a un clima positivo**

La comunicación asertiva desempeña un papel esencial en la creación y mantenimiento de un clima positivo en el ámbito educativo (escuela-aula). Este enfoque se erige como un componente crucial para fortalecer las relaciones entre maestros y estudiantes, promoviendo un ambiente propicio para el aprendizaje y el desarrollo personal. Esto se debe a que permite dar a conocer las ideas de manera libre, pero sin dejar de lado el respeto por las ideas y valoración de los derechos de la otra persona.

En primer lugar, la comunicación asertiva permite establecer relaciones basadas en el respeto mutuo entre maestros y estudiantes. La capacidad de expresar pensamientos e ideas de manera clara y respetuosa. Como destacan Chaux et al. (2004), crea un ambiente en el cual los estudiantes se sienten valorados y escuchados. Esto contribuye a fortalecer la confianza y el sentido de pertenencia en el aula.

La comunicación asertiva guarda mucha relación con la empatía y la predisposición a escuchar al otro, lo que genera un ambiente amigable y de confianza necesario para que los miembros de la comunidad escolar se encuentren emocionalmente bien. Sumado a ello, la asertividad facilita la resolución de conflictos de manera constructiva. La habilidad para expresar preocupaciones o desacuerdos de manera clara y respetuosa, según Mantilla (2002), permite abordar los desafíos de manera eficaz, evitando tensiones innecesarias y

fomentando un ambiente de colaboración. La gestión adecuada de conflictos es esencial para mantener la armonía en el aula y cultivar habilidades sociales en los estudiantes.

Un estudiante con buena autoestima puede ser un colaborador eficaz con otro compañero que tiene dificultades en su aprendizaje. Una buena autoestima también le permite resolver de manera autónoma situaciones de conflicto entre compañeros, lo que posibilita un ambiente de clima positivo. Por ello, es importante fomentar en el ámbito estudiantil que los estudiantes no actúen de manera pasiva o agresiva, ya que ello generará situaciones que nos alejará de un clima positivo en el aula.

La comunicación asertiva también está vinculada con el establecimiento de límites claros y consistentes. Al comunicar de manera directa y respetuosa las expectativas y normas del aula, los maestros contribuyen a la creación de un ambiente estructurado y seguro, como sugieren Sheldon y Burton (1995). Esto, a su vez, proporciona a los estudiantes un marco claro para su comportamiento, promoviendo un clima ordenado y propicio para el aprendizaje. Además, permite desarrollar la capacidad de recibir y brindar apoyo emocional entre los miembros de la comunidad escolar, desarrollando la confianza y el sentido de pertenencia que es muy importante para un clima positivo. Del mismo modo, contribuye a la regulación de las emociones frente a las diversas situaciones generadas en la convivencia dentro del ámbito escolar ante un conflicto: los estudiantes pueden reconocer sus emociones y autorregularse para buscar soluciones que ayuden a mejorar el clima en el aula.

Adicionalmente, la asertividad facilita la retroalimentación efectiva. Los maestros pueden comunicar elogios y sugerencias de mejora de manera clara y constructiva, promoviendo el crecimiento académico y personal de los estudiantes. La retroalimentación asertiva, según Rodríguez y Suarez (2016), se convierte en una herramienta valiosa para el desarrollo continuo y la motivación.

Por su parte, la teoría de inteligencia emocional de David Goleman (2010) relaciona la comunicación asertiva con las competencias socioemocionales, que son necesarias en la conducta de los protagonistas del proceso de aprendizaje. Esto se debe a que es importante en la generación de clima en aula. Por ello, el docente debe ser capaz de identificar las emociones e intervenir a tiempo para el manejo adecuado de las emociones.

De lo mencionado, podemos concluir que es importante la comunicación asertiva, ya que permitirá desenvolverse plenamente a la comunidad educativa con seguridad y valoración por el otro; puesto que esta emerge como un pilar fundamental para cultivar un clima positivo en el aula. Al promover el respeto mutuo, la resolución de conflictos constructiva, el establecimiento de límites claros y una retroalimentación efectiva, este enfoque contribuye directamente al bienestar de los estudiantes y al éxito del proceso educativo.

## CONCLUSIONES

1. Una comunicación asertiva favorece al clima positivo y, por ende, una sana convivencia, donde se practica los valores como el respeto, la empatía y la solidaridad al relacionarse con los demás.
2. La comunicación asertiva permite que las relaciones docente-estudiante y docente-docente mejoren, ya que abre puertas a la confianza y toda la comunidad educativa podría expresar sus ideas sin temor a ser juzgados.
3. Es importante que el maestro utilice los elementos de la comunicación asertiva: elemento visual, vocal y verbal. El elemento visual permite crear un ambiente inclusivo y promueve un interés genuino por los interlocutores. El elemento vocal se centra en un adecuado tono de voz libre de tensiones y que posibilite un ambiente tranquilo. El elemento verbal tiene su importancia en el uso adecuado del lenguaje.
4. La función del maestro es importante para potenciar la comunicación asertiva en el aula. Asimismo, será el modelo a seguir, ya que a través de su comportamiento ante las situaciones que se presenten en la convivencia, brindará las herramientas que los estudiantes usarán en el momento que se encuentren en un conflicto.
5. La comunicación asertiva permite desarrollar la capacidad de recibir y brindar apoyo emocional entre los miembros de la comunidad escolar.
6. La escucha activa es esencial en la comunicación asertiva porque nos permite prestar atención y comprender el mensaje que estamos recibiendo. Así, mostramos interés genuino por nuestro interlocutor.
7. La empatía y el respeto hacia los demás son fundamentales en la comunicación asertiva. Estos valores nos permiten valorar las opiniones o posturas sin menospreciar a los demás.
8. La comunicación asertiva permitirá que los estudiantes tengan una autoestima adecuada para hacer respetar sus derechos como valorar los derechos de los demás. Con la autoestima, el estudiante tiene conocimiento de sus fortalezas, sus debilidades

y fracasos; por ello, el concepto que tenga de sí influirá sobre sus objetivos, su disposición y actos.

9. Los derechos asertivos son claves para que fluya de manera más efectiva la comunicación en diversos ámbitos, lo que posibilita una mejor convivencia con lo demás.



## REFERENCIAS

- Aguilar, E. (1987). *Asertividad: cómo ser tú mismo sin culpas*. Pax.
- Alberta Education. (2007). *Effective Teaching: Building a Positive Learning Environment*. Alberta Education. [https://education.alberta.ca/media/313185/effective\\_teaching.pdf](https://education.alberta.ca/media/313185/effective_teaching.pdf)
- Alberti, R. E., y Emmons, M. L. (2008). *Your perfect right: Assertiveness and equality in your life and relationships*. Impact.
- Anderson, J. R. (1982). Acquisition of cognitive skill. *Psychological review*, 89(4), 369.
- Ariste, E. (2021), *Escucha activa. Aprende a escuchar y responder con eficacia y empatía*. Díaz de Santos. <https://www.marcialpons.es/media/pdf/9788490523155.pdf>
- Arón, A. y Milicic, N. (2004). *Clima social escolar y desarrollo personal. Un programa de mejoramiento*. Editorial Andrés Bello.
- Barreda, M. S. (2012). El docente como gestor del clima del aula. Factores a tener en cuenta [Tesis de maestría, Universidad de Cantabria]. <http://hdl.handle.net/10902/1627>
- Battistich, V., Solomon, D., Watson, M., y Schaps, E. (1997). Caring school communities. *Educational psychologist*, 32(3), 137-151.
- Bernal, A., Macias, T., Cañarte, C. y Ponce, M. (2022). La comunicación asertiva y su aporte en el proceso de enseñanza y aprendizaje. *Polo del conocimiento*, 7(4), 682-695.
- Barocio, R. (2019). *Disciplina con amor en el aula*. Terracota.
- Bautista, R. (2017). *Importancia de la Educación de la Voz en los docentes de Educación infantil* [Tesis de grado, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria]. <http://hdl.handle.net/10553/24651>
- Bisquerra, R. (2003). Educación emocional y competencias básicas para la vida. *Revista de Investigación Educativa*, 21(1), 7-43. <https://revistas.um.es/rie/article/view/99071>
- Bermúdez, N. (2016). *Competencias de la inteligencia emocional (IV): Automotivación*. Noelia Bermúdez. <https://noeliabermudez.com/inteligencia-emocional-automotivacion/>
- Camargo, G. (2013). *Comunicación asertiva entre docentes y estudiantes en la institución educativa* [Trabajo de especialización, Corporación Universitaria Minuto de Dios]. <https://repository.uniminuto.edu/handle/10656/2852>
- Chaux, E., Lleras, J. y Velásquez, A. (2004). *Competencias ciudadanas: de los estándares al aula. Una propuesta de integración a las áreas académicas*. Ediciones Uniandes.

- Chaux, E. (2012). *Educación, convivencia y agresión escolar*. Editorial Taurus.
- Cohen, J. (2006). Social, emotional, ethical, and academic education: Creating a climate for learning, participation in democracy, and well-being. *Harvard Educational Review*, 76(2), 201-237.
- Cohen, G. L., Steele, C. M., y Ross, L. D. (1999). The mentor's dilemma: Providing critical feedback across the racial divide. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 25(10), 1302–1318. <https://doi.org/10.1177/0146167299258011>
- Corrales, A., Quijano, N. K. y Góngora, E. A. (2017). Empatía, comunicación asertiva y seguimiento de normas. Un programa para desarrollar habilidades para la vida. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 22(1), 58-65
- Deci, E. L., y Ryan, R. M. (1985). *Conceptualizations of intrinsic motivation and self-determination. Intrinsic motivation and self-determination in human behavior*. Springer.
- De Dios, S. (2023). *Defiende tus derechos emocionales*. La mente es maravillosa. <https://lamenteesmaravillosa.com/defiende-tus-derechos-emocionales/>
- Emmer, E. T., y Sabornie, E. J. (2015). *Handbook of Classroom Management: Research, Practice, and Contemporary Issues*. Routledge.
- Egusquiza, O. (2000). La asertividad: Modelo de Comunicación en las Organizaciones. *Quipukamayoc*, 7(14), 119-129. <https://doi.org/10.15381/quipu.v7i14.5704>
- Escobar, R. (2017). *Los derechos asertivos para mejorar la autoestima*. Psicólogos Princesa 81. <https://psicologosprincesa81.com/blog/los-derechos-asertivos-para-mejorar-la-autoestima/>
- Feldlaufer, H., Midgley, C., y Eccles, J. S. (1988). Student, teacher, and observer perceptions of the classroom environment before and after the transition to junior high school. *The Journal of Early Adolescence*. *The Journal of Early Adolescence*, 8(2), 133-156. <https://doi.org/10.1177/0272431688082003>
- Fredricks, J. A., Blumenfeld, P. C., y Paris, A. H. (2004). School Engagement: Potential of the Concept, State of the Evidence. *Review of Educational Research*, 74(1), 59-109.
- Freiberg, H.J. (1999). *School climate: Measuring, improving and sustaining healthy learning environments*. Falmer Press.
- Goleman, D. (2010). *Inteligencia Emocional*. Editorial Kairós.
- González, C. (2021). *¿Por qué es importante reconocer a los demás y a su trabajo? La Vitamina*. <https://lavitamina.christus.mx/por-que-es-importante-reconocer-a-los-demas-y-a-su-trabajo/>
- Gordon, T. (1975). *Escuela efectiva: Cómo mejorar la enseñanza*. Editorial Plaza y Janés.

- Gutierrez, L. (2017). *Comunicación asertiva: análisis bibliográfico de las propuestas pedagógicas implementadas en el aula para lograr contextos educativos de sana convivencia en el desarrollo de una comunicación asertiva* [Trabajo de grado, Universidad Distrital Francisco José de Caldas]. <http://hdl.handle.net/11349/12970>
- Hamre, B. K., y Pianta, R. C. (2001). Early teacher-child relationships and the trajectory of children's school outcomes through eighth grade. *Child Development*, 72(2), 625-638.
- Lacunza, A. Y De Gonzales, N. (2011). Las habilidades sociales en niños y adolescentes. Su importancia en la prevención de trastornos sicopatológicos. *Fundamentos en humanidades*, 12 (23), 159-182.
- Lazarus, A. A., y Lazarus, C. N. (1991). *The assertiveness workbook: How to express your ideas and stand up for yourself at work and in relationships*. Springer.
- Mantilla, L. (2002). *Habilidades para la vida: una propuesta educativa para convivir mejor*. Fe y Alegría. <http://www.documentacion.edex.es/docs/0310MANhab.pdf>
- Mena, I. y Valdés, A. (2008). Clima social escolar. <https://centroderecursos.educarchile.cl/handle/20.500.12246/55635>
- Navarro, M. (2000). *Asertividad y teoría de decisiones: el rol del orientador escolar*. <https://studylib.es/doc/138513/asertividad-y-teor%C3%ADa-de-decisiones--el-rol-d-el-orientador>
- Ogden, J. (2019). *Lenguaje corporal. Cómo convertirse en un experto en lenguaje corporal en 1 día*. Jonathan Ogden.
- Ortiz R, Cáceres M., De La Cruz D., y Rivera C. (2021). La dignidad humana como fundamento de los derechos. *Revista Semilla Científica*, 2(2), 439-450. <https://revistas.umecit.edu.pa/index.php/sc/article/view/1060>
- Pérez, A., Ramos, G., y López, E. (2010). Clima social aula: percepción diferenciada de los alumnos de educación secundaria obligatoria. *Cultura y Educación*, 22(3), 259-281.
- Rathus, S. A. (1973). A 30-item schedule for assessing assertive behavior. *Behavior Therapy*, 4(3), 398-406.
- Rodriguez, J., y Suarez. Y. (2016). *La comunicación asertiva. Una comunicación que busca la eficiencia y la calidad en el mundo social*. <https://www.calameo.com/read/005496847da356e906426>
- Roorda, D. L., Koomen, H. M., Spilt, J. L., y Oort, F. J. (2011). The influence of affective teacher-student relationships on students' school engagement and achievement: A meta-analytic approach. *Review of Educational Research*, 81(4), 493-529.
- Riso, W. (2015). *El derecho a decir no. Cómo ganar autoestima sin perder la asertividad*. Zenith.

- Sheldon, N. y Burton, S. (1995). *Haga oír su voz sin gritar*. FC Editorial.
- Skinner, E. A., Kindermann, T. A., y Furrer, C. J. (2009). A motivational perspective on engagement and disaffection: Conceptualization and assessment of children's behavioral and emotional participation in academic activities in the classroom. *Educational and psychological measurement*, 69(3), 493-525.
- Smith, M. J. (2011). *Communication skills for dummies*. John Wiley & Sons.
- Suldo, S. M., Shaunessy, E., y Hardesty, R. (2008). Relationships among stress, coping, and mental health in high-achieving high school students. *Psychology in the Schools*, 45(4), 273-290.
- Souto, B. (2016). La libertad de creencias y el interés superior del menor. *Revista Europea de Derechos Fundamentales*, 28, 191-220.  
<http://hdl.handle.net/10045/66076>
- Thapa, A., Cohen, J., Guffey, S., y Higgins-D'Alessandro, A. (2013). A review of school climate research. *Review of Educational Research*, 83(3), 357-385.  
<https://doi.org/10.3102/0034654313483907>
- Torrego, J., Aguado, J., Arribas, J., Escaño, J., Fernández, I., Funes, S., Gil, M., Palmeiro, C., Romero, G., De Vicente, J., y Villaoslada, E. (2006). *Modelo Integrado de mejora de la convivencia. Estrategias de mediación y tratamiento de conflictos*. Graó.
- Wentzel, K. R. (1997). Student motivation in middle school: The role of perceived pedagogical caring. *Journal of educational psychology*, 89(3), 411-419.  
<https://doi.org/10.1037/0022-0663.89.3.411>
- Wentzel, K. R., y Wigfield, A. (2009). *Handbook of Motivation at School*. Routledge.